



Perspectivas filosóficas en la educación del siglo XXI: globalización, gobernanza
y pospolítica*

Philosophical Perspectives in 21st century education: Globalization, Governance
and Post-politics

José Arturo Magallanes Payan[†]
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez – México
DOI: <https://doi.org/10.33975/disuq.vol12n2.1260>

Φ

Resumen

El propósito del presente trabajo es identificar y describir las influencias discursivo-hegemónicas en el fenómeno educativo contemporáneo, sus sincronías y disonancias. Para el análisis se parte de las perspectivas del ejercicio de la filosofía que ofrecen varios autores, principalmente la que expone Alain Badiou de sutura filosófica, esto para sintetizar las imbricaciones entre ciencia y política y mostrar cómo constituyen su organización de subjetividades y prácticas al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se exponen esas imbricaciones y cómo se articulan los conceptos (competencias, eficacia, éxito), suturas (tecnocracia pospolítica) y tendencias (paradigma sociotécnico y cultura digital) como una manera de explicar y describir como influyen en la lógica educativa actual. Finalmente, se enmarca una posible tendencia que el análisis de estos elementos ofreció, una pedagogía instruccionalista en la cual la operatividad exitosa de la información es el factor determinante.

Palabras clave: culturas digitales, gobernanza, meritocracia, pospolítica, tecnologías digitales.

* **Recibido:** Marzo 10 de 2023. **Aceptado:** Agosto 20 de 2023.

[†] **Contacto:** jose.magallanes@uacj.mx

Abstract

The purpose of this work is to identify and describe the discursive-hegemonic influences on the contemporary educational phenomenon, its synchronies and dissonances. The analysis of this was based on the perspectives that various authors offer on the exercise of philosophy, mainly the one presented by Alain Badiou of Philosophical Suture, this to synthesize the interweaving between science and politics and show how they constitute their organization of subjectivities and practices within the teaching-learning process. These imbrications and how concepts (skills, effectiveness, success), sutures (post-political technocracy) and trends (sociotechnical paradigm and digital culture) are articulated are exposed as a way to explain and describe how they influence current educational logic. Finally, a possible trend is marked that the analysis of these elements offered, an instructive pedagogy, where the successful operation of the information is the determining factor.

Keywords: Digital Cultures, Governance, Meritocracy, Post-politics, Digital Technologies.

Cómo citar este artículo: Magallanes Payan, J. A. (2023). Perspectivas filosóficas en la educación del siglo XXI: globalización, gobernanza y pospolítica. *Revista Disertaciones*, 12 (2), 95–116. <https://doi.org/10.33975/disuq.vol12n2.1260>



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). Usted es libre de copiar o redistribuir el material en cualquier medio o formato, siempre y cuando dé los créditos apropiadamente, no lo haga con fines comerciales y no realice obras derivadas.

El problema

En tiempos recientes, se deja ver una lucha o búsqueda incesante por la preparación exhaustiva de estudiantes para conseguir buenos resultados en ingreso a centros de prestigio académico. Esto se manifiesta en cursos complementarios de toda índole, desde canto, baile, ajedrez, idiomas, deportes, matemáticas entre otros, para poder así, aspirar a un puesto de trabajo que sea bien remunerado, es decir, que muestre la inversión que se ha realizado en el estudiante, de manera que la objetividad de esto se vea reflejada en el éxito académico. Ante esta situación, proliferan por doquier sistemas educativos que dirigen la atención a los resultados futuros en relación con la inversión en el presente. En algunos casos, el programa educativo se extiende más allá del horario que se considera normal, aproximadamente entre 4 y 5 horas diarias. Este tipo de extensión de las actividades extracurriculares generalmente se presenta en colegios de educación privada, sin embargo, en el sector público, este tipo de estrategias educativas estuvo influido por:

las recomendaciones de organismos internacionales (Unesco, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) que reconocían, entre los factores clave para la mejora de la calidad educativa: *a)* la duración de la jornada escolar, *b)* el número de días de trabajo efectivo del calendario escolar anual y *c)* el uso efectivo del tiempo escolar en actividades con sentido educativo (Ruiz Cuellar 2022).

Para el caso de la educación pública en México, la extensión de las actividades escolares se inicia en 2007 y termina en 2022.

Ahora bien, ¿Cuáles son los factores que influyen en esta tendencia y qué tipos de ópticas filosóficas en educación surgen a partir de este fenómeno contemporáneo? El objetivo de este trabajo es identificar las ideas base y tendencias que se articulan al interior del fenómeno educativo de manera global. Este fenómeno educativo es aquel que

paulatinamente está influyendo en los programas educativos de los países miembros de organizaciones globales (ONU y OCDE principalmente), así como analizar los elementos que intervienen en las relaciones entre dichas tendencias y sus conceptos emergentes; la lógica de la gobernanza en la educación, la pospolítica y la meritocracia. De esta manera, el presente trabajo es una aproximación al fenómeno educativo en el siglo veintiuno, mismo que nos lleva a plantear la hipótesis que configura la relación entre la educación instructiva y la educación ilustrada pedagógica. La primera, guiada por las necesidades industriales, digitales y laborales, la segunda, como un proceso de configuración del ser humano en el cual la búsqueda de la felicidad o bien la realización del ser humano es su finalidad primordial. En las dos se da una importancia mayor a los procedimientos más que a la propuesta de la filosofía de conocer el mundo a través del manejo conceptual del mismo. Para terminar esta parte, por fenómeno educativo me refiero a todo el ámbito académico que se presenta como educación de tipo formal, en donde la racionalidad planificada de sus procedimientos y el cumplimiento de sus objetivos es la finalidad por seguir. Para el presente trabajo el fenómeno educativo se analiza desde la vertiente instruccionalista-operativa, como la tendencia dominante, primordialmente, y de manera secundaria, desde la óptica pedagógica-humanista.

Enfoque filosófico

El problema de la educación y la filosofía se suscribe a la indeterminación de sus relaciones. Entre las ciencias que florecen alrededor del fenómeno educativo, las llamadas ciencias de la educación, como la filosofía de la educación, epistemología de la educación, pedagogía, didáctica o psicología de la educación, entre otras, se desvanecen. En este sentido, la filosofía centrada en la educación se construye junto al desarrollo de las sociedades occidentales modernas, que es donde nace básicamente el fenómeno educativo formal, su institucionalización estatal, para posteriormente integrarse en la lógica educativa posmoderna, en la globalización digital, la normalización de las

multiculturalidades, entre otros factores. En este sentido, el fenómeno educativo se filosofa a partir de los hechos nacionales y globales contingentes y sincrónicos, es decir, a partir de que las peculiaridades regionales y nacionales son absorbidas y progresivamente reducidas por la lógica global de una instrucción-productivista. Por ejemplo, la que propone la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE) con la implementación de los exámenes PISA (Programa para la evaluación internacional de los estudiantes), la búsqueda de la estandarización educativa con finalidades productivas, crear un estudiante global y posteriormente un ciudadano y trabajador global. En estas prácticas globales se incorporan formas de instrucción planeadas racionalmente y conceptualizaciones a partir de objetividades discursivas bajo la influencia de la gobernanza, un empresarialismo meritocrático.

En consecuencia, el análisis conceptual y las objetividades discursivas que se estudian en este trabajo están orientados desde la perspectiva de la filosofía como "conocimiento discursivo mediante conceptos, su método es crítico no dogmático" (Kant 2005 399). Es una propuesta en la cual la organización conceptual del fenómeno dependerá epistémicamente de un "método crítico", una especie de cientificidad del ejercicio filosófico, al hacer alusión al "método crítico" y organizado para su exposición a través de conceptos y objetividades discursivas. Es una forma de organización del proceso del filosofar, una guía estructurada para alcanzar verdades, si no universales sí situadas en contextos sociohistóricos específicos, los de su presentación discursiva. En este mismo sentido para Deleuze y Guattari "la filosofía es el arte de formar, de inventar, de fabricar conceptos (...) determinar un momento, una ocasión, unas circunstancias, unos paisajes y unas personalidades, unas condiciones y unas incógnitas del planteamiento" (2001 8). Una propuesta en donde la identificación de lo presente y sus tendencias en conformación son parte integral del proceso de filosofar, plantear futuros próximos al presente. A este respecto, la identificación de esos encadenamientos temporales para reconocerse debe estar confeccionada lingüísticamente a través de conceptos dentro de composiciones sintácticas que nos ayuden y favorezcan la reflexión sobre las diversas realidades, en este caso la educación. Por otro lado, los diversos sistemas interpretativos que nos ofrece la filosofía, desde el idealismo hasta el pragmatismo, no funcionan sino a

partir de una postura presente, de la que se desligan juicios y reflexividades sobre el pasado y proyecciones futuras. Sobre el particular:

En lo que se refiere al individuo cada cual es sin más hijo de su tiempo; así también la filosofía es su tiempo captado en pensamiento. Es tan necio creer que una filosofía vaya más allá de su propio mundo como que un individuo salte por sobre su tiempo (Hegel 34-35).

Es decir, la realidad que se filosofa es la realidad que se vive y de la cual surgen interpretaciones del pasado y el futuro a partir del presente, un situacionismo interpretativo conformado por las expresiones conceptuales de lo que se experimenta. El presente como motivo del filosofar auxiliado por la memoria individual, lo aprendido y el pasado histórico, así como sus proyecciones futuras a partir de lo que hay. Se piensa lo que se tiene construido discursivamente y sus formas de organizar ese discurso en las prácticas sociales, para este trabajo, prácticas educativas. Aunado a ello, tenemos que "el filósofo es el hombre sencillo de la calle que se ha perdido en el supermercado global de verdades. Y ahora está tratando de orientarse ahí para encontrar al menos la señal de salida" (Groys 2021 10). Esta señal de salida puede ser la que surge de los distintos modelos educativos racionalizados, en donde educación es el proceso de enseñanza-aprendizaje, este "proceso se concibe como un sistema de comunicación deliberado que involucra la implementación de estrategias pedagógicas con el fin de propiciar aprendizajes" (Osorio et al. 2022). Aquí la enseñanza es la parte social-objetiva y el aprendizaje lo individual-subjetivo, es una interrelación entre el mundo exterior, la realidad y la apropiación de ella misma para interactuar mutuamente.

De esta manera, una definición de filosofía de la educación, tomando en consideración lo anteriormente dicho, podría ser la siguiente: proceso de enseñanza-aprendizaje del (y en el) mundo presente, manifestado en la creación de nuevas concepciones de las experiencias epistémicas que se generan en el ámbito escolar. Es además la creación de un discurso crítico del presente como una forma, entre otras más, para generar visiones alternativas y críticas al estado de cosas actual, en el que predominan las ópticas tecnocráticas, implementadas por las discursividades y prácticas de la

gobernanza global al interior de los procesos educativos públicos y privados. Por ópticas tecnocráticas se entienden todas aquellas prácticas orientadas a la administración y gestión de los procesos de enseñanza -aprendizaje bajo la lógica de la gobernanza.

El análisis conceptual, antes mencionado utilizará la identificación de los procesos actuales del fenómeno educativo a partir de su exposición hegemónica dentro de las condiciones genéricas que propone Alain Badiou. Problematiza el filosofar con la exposición del concepto de "sutura", ésta se presenta cuando:

una suspensión de la filosofía puede resultar de que el libre juego requerido para que defina un régimen de tránsito, o de circulación intelectual entre los procedimientos de verdad que la condicionan, se encuentre restringida o bloqueado (...) entregue todo el pensamiento a un procedimiento genérico (...) La filosofía queda suspendida cada vez que se presenta suturada a una de sus condiciones (1990 37).

De forma general indica la inclusión del filosofar en una de sus cuatro condiciones genéricas (matema-ciencia, la política-poder, el poema-arte y amor-eros), de manera un tanto hegemónica, es decir, cuando el pensamiento filosófico se inclina a ser ejercitado mayormente por alguna de estas condiciones genéricas. Considerando esta propuesta, el análisis general de este estudio está basado en identificar los procesos de suturas del fenómeno educativo, manifestado a partir de sus conceptualizaciones, en ello se puede observar un juego sincrónico de disonancias. Este juego, se manifiesta en una sutura del filosofar con la política como condición genérica primordial, y de manera secundaria una sutura con la condición genérica del matema o ciencia, pero subordinada a la lógica de la condición genérica política.

La educación global

La educación formal tiene una historia reciente, es básicamente moderna, occidental, aunque en la antigüedad clásica hubo esbozos de educación formal esta era dirigida a las élites, económicas, sacerdotales y políticas. Por otro lado, la educación ha existido desde que el ser humano vive en comunidades, sin embargo, es y fue un tipo de educación llamada informal, en la que prevalece el aprendizaje de los valores, prácticas, costumbres, etc., que comparte la comunidad y la sociedad en general para una convivencia organizada y pacífica. Cuando hablamos de educación formal, estamos refiriéndonos a la planificación curricular de la formación cognitiva racional del estudiante. Una característica básica de la educación informal es que es generada en la vida cotidiana, en donde no hay horarios y espacios de aprendizaje rígidos, no hay un uso forzoso de uniformes, ni una programación progresiva de los aprendizajes que deban ser evaluados con, por ejemplo, calificaciones numéricas. Caso contrario, la educación de tipo formal, tiene un espacio específico para su procesamiento que son las escuelas, uniformes, uso puntual del tiempo en diversos ámbitos; entrada, salida, actividades de resolución de problemas entre otros.

Un análisis genealógico de la educación moderna presupondría dos modelos dominantes del fenómeno educativo; la ilustrada-humanista y la industrial-funcionalista, de las que se desprenden variaciones que se pueden identificar con el conductismo, el constructivismo, el humanismo o la teoría cognitiva del aprendizaje. De manera general el surgimiento de estos modelos o paradigmas de la educación se identifica históricamente con el advenimiento de la modernidad, la que emerge de la Revolución francesa e Ilustración (humanismo y constructivismo) y por otro lado la de la revolución industrial (conductismo y la teoría cognitiva). De ellas emergen dos grandes tendencias sobre lo que deberá ser el humano a partir de su formación racional, es decir, organizadas para perseguir finalidades educativas de manera progresiva. De estas grandes tendencias surgen a su vez ramificaciones que las combinan y les dan mayor o menor relevancia a una u otra

vertiente (los modelos o paradigmas arriba mencionados). En el presente trabajo no se analizarán estas ramificaciones.

De esta manera, en primer lugar, emerge la configuración imaginaria de un tipo de educación en proceso a partir de la concepción de igualdad surgida en la Revolución francesa en 1789, con la "Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano", en su primer artículo. En relación con este acontecimiento, la Ilustración aporta su idea del aprendizaje autodidacta que se perfila a partir del proyecto de la enciclopedia. Esta idea de igualdad es un concepto que unido al de ciudadanía sustentan la búsqueda incesante de la defensa de los derechos, el respeto y la dignidad de todo ser humano, y no es sino hasta 1948, "cuando surge la educación como un derecho en el artículo 48 de la declaración universal de los derechos humanos" (2022). A este respecto, esta declaración se interna en lo que se problematiza aquí como la educación global, pues una organización mundial (la ONU a través de la UNICEF), hace recomendaciones sobre las mejores prácticas a seguir en relación con el fenómeno educativo de los países miembros que conforman su organización.

En segundo lugar, el otro sendero por el que se encamina una formalidad educativa y de corte masivo, es el que se configura la expansión ideológica del llamado mercantilismo y la revolución industrial, unidos posteriormente al liberalismo, sobre todo económico, y cuyo punto de partida se identifica con la llegada de los españoles a lo que será nombrado el "continente americano" en 1492. Podríamos ubicar esto como la primera globalización y la occidentalización del mundo. Este acontecimiento, podríamos decir que surge de la mano de la ciencia económica, y posteriormente la revolución industrial. En este proceso, las grandes ciudades, sobrepobladas, ven la necesidad de organizar a las poblaciones, y una de esas necesidades se enfocó en la educación, como un elemento relevante para la gestión de la población, como una política de la vida, la biopolítica como racionalización y planeación de la vida cotidiana (Foucault 1995). Es una organización del poder a través de la adquisición de saberes sobre esa población, la conjunción entre ciencia y política para planear y organizar la vida de los nuevos ciudadanos, más individualistas, con libertades civiles y políticas alejadas del feudalismo ideológicamente teocrático. Este ciudadano será expuesto a las nuevas disciplinas regidas por el control del

tiempo y los usos del espacio adecuados a la productividad permanente. Aquello que no es productivo se rechazará como algo digno de ser enjuiciado; como pérdida de tiempo, holgazanería, libertinaje, etcétera. Será la planeación de su futuro de acuerdo con las necesidades socioeconómicas del momento.

Surge así, paulatina y hegemónicamente el estudiante y una educación formal, no la de las igualdades (políticas) sino la que va encaminada a la eficiencia del liberalismo económico y la racionalidad de la propiedad privada, "esta transformación en el conocimiento y las prácticas de la materia se corresponde con el nacimiento del capitalismo, que se caracteriza por una regularización de los procesos de reacción y metamorfosis materiales" (Parikka, 2021 111).

En este sentido, la ubicación filosófica del fenómeno educativo en la modernidad, desde la mirada de Maris Vázquez (2012 30), nos conduce a la incorporación de tres tradiciones dominantes en occidente, la alemana, la francesa y la anglófona. La tradición alemana está centrada en el idealismo para repensar los procesos pedagógicos, se reflexiona la educación como la búsqueda de un fin ético y de un cierto relativismo histórico-social en donde la universalidad de los saberes estará limitada por las contingencias espaciotemporales. El universalismo en esta tradición es influido por la *Crítica de la razón pura* y la *Crítica del juicio* en el sentido de la reflexión sobre lo contingente en Kant. Se conforma en esta visión, una conexión entre la ética y la epistemología para la reflexión pedagógica, esta tradición la identificamos como heredera de la Ilustración. Posteriormente se amplían sus horizontes con la óptica que propuso Dilthey en *Ciencias del Espíritu*, apoyado en la tradición hermenéutica.

Por otro lado, con la progresiva expansión de la influencia positivista, la tradición francesa se desliga del romanticismo pedagógico alemán y propone la objetividad en la educación por medio de la reflexión epistemológica, influida por Durkheim. Se impone un cientificismo como parámetro a seguir, en el cual se va desplegando el imaginario de la eficiencia. Dentro de la tradición anglófona este espectro se complementa con la lógica positivista, las discursividades lógicamente construidas, donde se abandona cualquier intento de subjetividades sin sustento racional. En este sentido, la realidad científica orientada hacia la objetividad de las ciencias de la educación, emplea la narrativa de la

explicación mecanicista y positiva en contraste con la pedagogía como la formación en la búsqueda de sentido, la educación como un fin en sí mismo del ser humano por medio de la comprensión interpretativa de las ciencias del espíritu, regidas por las contingencias socio-ambientales. Yuk Hui (2020) observa el origen de esta reflexión que se bifurca:

En la *Crítica del juicio*, Kant introduce el concepto de "juicio reflexionante", para describir una operación que no se rige por reglas dadas de antemano. A diferencia del "juicio determinante", que aplica lo universal a lo particular, el juicio reflexionante parte de lo particular para remontarse a lo universal siguiendo la heurística de un principio regulativo: es decir, deriva sus propias reglas en su avance hacia una finalidad (Hui 170).

Reflexionante como el campo epistémico de las humanidades y el determinante como la constitución mecanicista de las ciencias duras o naturales. Surge así, una pedagogía inductiva ante la deducción formalista de la educación, que es asociada al crecimiento de la productividad industrial, en donde la generalidad esta dada de antemano sin tomar en cuenta las contingencias de la realidad.

Las tendencias entre los grandes proyectos educativos: el de la revolución industrial, (racionalismo mecanicista) y el de la Ilustración/Revolución francesa (idealismo ético-pedagógico) con sus visiones del mundo divergentes, en la actualidad parecen coincidir con narrativas utilitaristas bajo argumentos humanistas, es decir, convergen en la construcción de una visión global de la educación, se presenta una vez más una sincronía disonante, donde visiones divergentes coinciden en una misma argumentación general del fenómeno educativo. Parece ser que se conforma una articulación en la cual la búsqueda del éxito académico va de la mano con tendencias pedagógicas que recurren a la relevancia de la expresión emocional, sentimental, de los afectos, como una manera de destrabar la libre circulación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ello con la finalidad de formar un estudiante transparente, flexible y cuya metáfora visual identificamos con la representación de la botella de Klein, "de modo informal, se trata de una superficie de una sola cara que puede recorrerse hasta el punto de origen (...) La botella de Klein no tiene interior ni exterior" (Zizek 2020 247). Es el proyecto pedagógico en el cual la

ambientación pareciera ocurrir en una ontología sin restricciones, con un libre devenir sin obstáculos ni conflictos en el cual la idea de libertad se transforma en liberación, una liberación de restricciones modernas ocultadas y desdeñadas por el pensamiento *posmoderno* (Lyotard 1984). Por otro lado, y dentro de esta misma lógica, las tecnologías digitales introducen también su impronta, una "cultura monotecnológica en la que la tecnología moderna se vuelve la principal fuerza productiva y determina en gran medida la relación entre seres humanos y no humanos, el ser humano y el cosmos la naturaleza y la cultura" (Hui 2020 12). En ello se pronuncia una sutura entre un humanismo posmoderno y un cientificismo tecnológico que construye nuevas visiones del sentido de la vida.

Gobernanza y la educación globalizada

Las condiciones genéricas (ciencia, política, arte y eros) más favorecidas en la modernidad tardía, la política y la ciencia, articulan una relación que se encierra entre una búsqueda incesante de prácticas eficientes y una organización de los modos de percepción (relacionada con la condición genérica del arte, la estética, de manera que ésta está subordinada a la lógica tecnocientífica). De la misma manera, esto influye y se retroalimenta del contacto con el mundo externo del individuo posmoderno y las formas de afectar que tienen las tecnologías digitales en ellos. Este individuo posmoderno, se basa en el abandono de las grandes narrativas de la modernidad, los metadiscursos (Lyotard 1984), pregonados bajo la óptica positivista de orden y progreso. Esta lógica sociotécnica, se fortalece constantemente durante los procesos de aprendizaje y sus prácticas cotidianas, así como con la interrelación entre ellos, los individuos al reproducirla. Estos procesos de aprendizaje en la actualidad se ven influidos en gran medida por el uso de las tecnologías digitales emergiendo de ello una cultura digital que normaliza y operativiza los procesos de aprendizaje un tanto ajenos a la realidad cotidiana. Los aprendizajes que están fortaleciéndose en la actualidad, son aquellos referidos al contacto con las realidades

digitales mayormente aquellos que implican el uso formal de dispositivos electrónicos. En relación con ello, los modelos pedagógicos globalmente instaurados bajo esta lógica son: metodologías ágiles, inteligencias múltiples, inteligencia emocional o el enfoque por competencias, y la evaluación global de ello a través de los exámenes PISA, que como se mencionó anteriormente, es promovido por una organización global más preocupada por la productividad económica. Este enfoque por competencias, por ejemplo, conlleva dentro de su lógica la funcionalidad del aprendizaje más allá de la experiencia del mismo, se privilegia el aprendizaje de respuestas rápidas y acertadas más que su reflexividad, su funcionalismo operativo más que su utilidad socio-individual.

Ahora bien, este sujeto posmoderno, que abandona paulatinamente la rigidez de la modernidad para adentrarse en la flexibilidad de sus subjetividades, en constante cambio, es afectado por las tecnologías digitales, desarrolla procesos de adaptación a los nuevos imaginarios tecnocráticos, es decir, a las formas de relacionarse y organizarse en sociedad tanto de manera formal como informal al interior de las culturas digitales y sus prácticas. Cuando hablamos de formal e informal nos referimos a la organización rígida y flexible de aprender. La rigidez del proceso de enseñanza-aprendizaje se organiza de manera racional y progresivamente. La flexible se gestiona a partir de las prácticas cotidianas de adaptación social, donde el rol directivo (el docente en la formal) se difumina entre la solidaridad familiar y comunitaria y un cierto dogmatismo en las reglas de convivencia intrafamiliares y sociales.

Ahora bien, estos dos tipos de educación, formal e informal, cuya genealogía nos indica una influencia entre la sutura de las condiciones genérica de la política y la científico-técnica, se reacomodan en la actualidad, para articularse y brindar una conformación ético-política a la educación informal y una científico-técnica a la formal, ello a través de su organización y planificación racional. Esta inclinación hacia una educación formal científicista puede observarse de manera global en la progresiva desaparición de materias a impartir relacionadas con el humanismo, como literatura, ética, filosofía, por mencionar solo algunas áreas, sobre todo en pregrado. Se apela de forma difusa a esos saberes, y de manera global, por medio de una educación informal ofrecida por la cultura digital. Esta cultura digital, tiende a homogeneizar las prácticas sociales por

muy diversos canales, desde el aprovechamiento de los tiempos de ocio para reducir la atención a alguna pantalla, hasta los modelos y perfiles sentimentales y emocional que ofrece Hollywood con su filmografía global. Por otro lado, estos modelos y formas de dirigir nuestra atención, de manera global conducen o están íntimamente integrados a ciertos valores relacionados con las lógicas mercantiles actuales.

Los modelos por seguir generalmente son representaciones de ciudadanos exitosos y sus prácticas son económicamente eficientes, elementos que conforman una visión hacia adelante en el tiempo en las generaciones que están dentro de procesos educativos formales, es decir, es un tipo de educación informal que impregna los imaginarios futuros de los estudiantes formales. La cuestión es, qué tipo de ciudadano a futuro se está configurando con esta tendencia global, cuya lógica se puede sintetizar conceptualmente como gobernanza global. En ella se identifica una tendencia en la educación formal que desarrolla aprendizajes instrucionistas, es decir, se aprende a seguir instrucciones, pues el mundo está organizado desde la perspectiva de expertos, generalmente de cuantificadores de las actividades de la vida cotidiana y científica. La gobernanza, desde la perspectiva de Wendy Brown (2015) es:

esencial para asegurar el ascenso a la "economización" de todas las áreas de la vida (...) énfasis en la separación que implica la centralidad del Estado en la organización de la sociedad y la conducción humana (...) un gobierno en red, integrado, cooperativo, asociado, diseminado y, por lo menos en parte autoorganizado (...) Sugieren que la gobernanza incluye y señala una fusión importante de las prácticas políticas con las de negocios (...) Transferir los métodos de administración del sector privado a los servicios públicos y utilizar técnicas económicas como incentivación, el empresarialismo, la subcontratación, y la competencia para bienes y servicios públicos (162-165).

La enunciación de las características de la gobernanza, ofrece conceptualizaciones dirigidas a la búsqueda del éxito a través de la productividad y manifestado en ganancias económicas. Esta lógica se viene introduciendo en los sistemas educativos nacionales de manera global a partir de recomendaciones por parte de instituciones globales a sus miembros: ONU-UNICEF/OCDE-PISA.

Ante esta lógica, que relaciona la administración de la población, biopolítica en términos de Foucault (1984), bajo un modelo económico-político, se fortalece la sutura entre ciencia y política, desvaneciendo sus presupuestos surgidos de la modernidad para imponer una visión flexible de ellos en la posmodernidad donde el saber de la economía se convierte en una ciencia social cuasi matematizadora de la realidad. Y donde la política abandona el conflicto y el debate como una manera de llegar a un acuerdo consensuado. Este ejercicio es sustituido por la gestión de las actividades sociales, de la vida cotidiana, por expertos. Es la implementación paulatina de la denomina "pospolítica", en la cual:

el conflicto entre las visiones ideológicas globales encarnadas por los distintos partidos que compiten por el poder queda sustituido por la colaboración entre los tecnócratas ilustrados (economistas, expertos en opinión pública...) y los liberales multiculturalistas: mediante la negociación de los intereses se alcanza un acuerdo que adquiere la forma del consenso más o menos universal. De esta manera la post-política subraya la necesidad de (...) resolver las nuevas problemáticas con la ayuda de la necesaria competencia del experto (Zizek 2008 31-32).

Tenemos de esta manera la emergencia de conceptos como gobernanza y pospolítica, como formas discursivas para sintetizar la realidad social y global, que apuestan por una organización de las poblaciones alrededor de sus lógicas. En este sentido, los proyectos educativos nacionales están siendo desarticulados en favor de una educación global, con su modelo de estudiante y ciudadano global, bajo la hegemonía de la sutura entre las condiciones genéricas; económico-tecnológica con la gobernanza y el secuestro de la política, que menciona Zizek con el concepto de pospolítica, la gestión de lo social y sus necesidades de acuerdo por expertos. Aquí la fusión entre la gobernanza y la pospolítica tiende hacia una científicidad cuyo primordial objeto de estudio son los datos, las cifras, porcentajes, no las relaciones encarnadas. Los proyectos de intervención están basados en su mayoría en datos que construyen la forma de incidir en la realidad en ausencia de ésta. Se construye una realidad a partir de un patrón virtual, es la lógica de gobernanza-pospolítica.

En relación con ello, la mayor influencia que se observa como tendencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje, surge de instituciones globales que comparten las ópticas economicistas y de experticia de la gobernanza y la pospolítica.

Por otro lado, según la afirmación de Boris Groys (2021), en la que todos los sujetos son filósofos hasta que son cooptados por formas hegemónicas de aprendizajes en el actuar –la antifilosofía– la filosofía pierde elementos para su ejercicio, la búsqueda de conceptos sintetizadores de la realidad y el libre discurrir de las condiciones genéricas de la reflexión sin hegemonías. Esta hegemonía del pensamiento y prácticas de la gobernanza-pospolítica transforma la filosofía y la educación a un tipo de pedagogía que se reduce a instrucciones a seguir, a explicaciones de corte universal emparentadas con el sentido común globalizado por las culturas digitales y/o las prácticas corporativas por el otro y llevadas a las aulas.

La argumentación conceptual hegemónica orientada a la visión empresarial globalizada se manifiesta por ejemplo en lo que manifiesta la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su página de internet, sobre la educación. La importancia de la aplicación de esta hegemonía conceptual se muestra al inicio de cada uno de los tres párrafos de la página de presentación:

La educación es el fundamento básico para la construcción de cualquier sociedad. Es la inversión única que los países pueden realizar para construir sociedades equitativas, saludables y prósperas.

El desarrollo económico y sostenible depende cada vez más de la capacidad de los gobiernos para implementar políticas enfocadas a grupos marginados e ir quitando barreras para el aprendizaje continuo y la incursión al mercado laboral.

Quienes abandonan la escuela a una edad temprana son vulnerables al desempleo, a la pobreza, al matrimonio prematuro, y al embarazo (ONU 2022).

Esta declaración de la ONU muestra un mayor interés por generar un impacto en la lógica economicista. Se mencionan de manera prioritaria conceptos como: inversión, desarrollo económico y sostenible y la vulnerabilidad del empleo, como elementos

relevantes en los procesos educativos actuales, bajo la mirada de una organización de corte global, que para influir en los países miembros de esta organización hace recomendaciones para su implementación en los sistemas educativos, no las impone.

Estas recomendaciones, se matizan con la adecuación humanista, en donde se manifiestan las bondades y negatividades de lo que se afirma al inicio de los párrafos, por ejemplo. Se matiza de un humanismo moderno lo que se afirma como una obligación posmoderna bajo la influencia de la lógica de la gobernanza. Encontramos aquí otra relación de sincronía y disonancia aparente, entre discursos contradictorios en sus finalidades: el discurso humanista y el funcionalista. Como se afirmó anteriormente, se sigue la lógica política de la gobernanza y como aspecto ablandador se utiliza la mención a discursos ajenos a la lógica productivista, más humanistas, como; la preocupación por la pobreza, el desempleo, los grupos marginados, por ejemplo.

En relación con esto, en la página web de la UNICEF se expone lo siguiente: "La educación es un derecho básico de todos los niños, niñas y adolescentes, que les proporciona habilidades y conocimientos necesarios para desarrollarse como adultos y además les da las herramientas para conocer y ejercer sus otros derechos" (2023). Este párrafo de inicio en la página citada, pone de manifiesto y reduce de alguna manera el fenómeno educativo a la adopción de "habilidades", un concepto que se relaciona con la idea de saber responder adecuadamente y con eficacia, en este sentido, solo aquellos que logran las habilidades requeridas serán los educados. Y se conjunta con otro concepto ahí resaltado, "las herramientas", es decir, los esquemas necesarios para una lógica educativa global, es la conformación del llamado cognitariado tecnocrático.

Este proceso de educación global se diagnostica con un programa (PISA) ideado por la Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), una de las organizaciones globales más poderosas e influyentes en el mundo:

PISA es el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE. El objetivo del programa es medir la capacidad de los alumnos de 15 años para utilizar sus conocimientos y habilidades de lectura, matemáticas y ciencias para afrontar los retos de la vida real (2023).

El término clave en el párrafo es "medir" y se configura dentro de la lógica de la gobernanza en conjunción con "utilizar y habilidades". Un tipo de discursividad que se perfila con lo que Andrea Fumagalli (2010) identifica como una bioeconomía, en donde la vida pasa a ser una estructuración entre la producción como finalidad primordial y el entrenamiento para esa función, es decir, una educación dirigida a instruir para producir lo necesario a la discursividad de la gobernanza. Esto se conceptualiza en que; "La bioeconomía representa la difusión de las formas de control social (no necesariamente disciplinarias) a fin de favorecer la valorización económica de la vida humana (...) la valorización de las capacidades cognitivas y relacionales de los individuos (...) en la que la multitud es absorbida por el sistema económico (Fumagalli 27-29).

Para finalizar este apartado, señalamos que la discursividad de la gobernanza pospolítica actúa de manera global través de los diversos sistemas educativos en las diversas naciones-estado que están integradas a organizaciones globales, en este caso, la ONU, UNICEF Y OCDE. Estas organizaciones difunden su lógica argumentativa bajo conceptualizaciones tecnocráticas, dirigidas a la productividad tanto subjetiva como material, en donde la productividad subjetiva está orientada por los sistemas educativos tanto formales como informales, y la productividad materialidad está dirigida a la producción mismo de objetos bajo las lógicas subjetivas y en persistente relación con las tecnologías digitales.

Conclusión

La modernidad tardía o posmodernidad vino acompañada de incesantes reacomodos en todos los ámbitos de la vida, tanto sociales, culturales, económicos y estéticos, al interior de un proceso en el que la obsolescencia es dirigida hacia la búsqueda incesante de lo novedoso. En este modelo de prácticas y subjetividades volátiles, se traslada el mundo de la producción y sus lógicas a eventos ajenos a esos ámbitos que se manejan a velocidades y aceleraciones distintas, las humanidades y la educación, por ejemplo. Esas novedades

radican en una especie de alquimia pedagógica, en la cual se experimenta con todo lo que esté al alcance de la mano para desarrollar de manera más eficaz y exitosamente posible los procesos de aprendizaje, especialmente los formales, curriculares.

En este sentido, emergen fenómenos de aceleración en, por ejemplo, el incremento de métodos educativos de toda índole, más no de un sostenimiento de esas velocidades de emergencia, que luego de la aceleración inicial ésta descende, no se sostiene, un proceso de caducidad y obsolescencia programada. Esto sucede generalmente como una adaptación y en respuesta a la lógica de la obsolescencia, de manera similar a la de cualquier producto de consumo, una televisión, teléfono móvil, ropa, cosméticos, alimentos de diferente gradación nutritiva, etcétera. Ante esta situación, el fenómeno educativo es impregnando por esta lógica al ser parte de las instrucciones a seguir para producir y consumir constantemente bajo la lógica hegemónica del discurso pospolítico de la gobernanza.

De esta manera, la presente reflexión filosófica en torno a la educación, observa que esta dinámica aceleracionista y en constante obsolescencia es un momento de estabilidad, la del cambio constante, o sea, el cambio constante es parte de la lógica actual en la mayoría de las practicas sociales, la educación formal entre ellas. Dentro de este modelo epistémico, los procesos de enseñanza-aprendizaje se están redirigiendo hacia escenarios en los cuales la preponderancia de una discursividad global favorece determinadas visiones de proyectos sobre el sentido de la vida y la educación, más específicamente, en donde emerge un ciudadano global, preferentemente aquel que ha desarrollado las habilidades necesarias para ser exitoso en las competencias que exige el mercado. En este aspecto, surge una biopolítica de corte empresarial, en donde la gestión de la vida depende de un aprendizaje rápido de las instrucciones a seguir, es además una biopolítica global.

En este sentido, la epistemología tecnocrática, se sutura con una política en la que los proyectos de corte empresarial son los que se revelan como un proceso hegemónico de ejercicio político. Se la identifica con la práctica pospolítica, que es ejercida y dirigida por expertos en la aplicación de argumentos tecnocientíficos en todos los ámbitos de la vida cotidiana, incluido de manera primordial el fenómeno educativo, y éste en relación con las tecnologías digitales. Se orienta la educación formal en busca de un modelo

pedagógico para la formación de tecnócratas expertos, basado en lo que Michael J. Sandel (2021) identifica con la meritocracia, que "desata un torrente de afán de éxito, ansioso y enérgico (...) (que) moraliza el éxito (...) e incrementa la carga moral de la competición económica" (57-58), esto a partir de una educación que sobrepasa la vida académica del estudiante de cierto nivel económico, que va dirigida a hacer de él un triunfador. Es el tipo de educación que emerge de la lógica de la gobernanza tecnocrática en una época pospolítica, y para presentarse pone de relieve una serie de conceptos que por su identificación con la lógica del éxito se convierten paulatinamente en irrefutables.

En esta argumentación pedagógica, términos como: competencias, eficacia, éxito, responsabilidad social, flexibilidad, transparencia, son utilizados indistintamente en el lenguaje empresarial como en el educativo. Ellos se estructuran al interior del discurso pospolítico y de la gobernanza, dentro de las cuales un elemento relevante y valioso será el manejo de la información más actualizada. Una información actualizada, que curiosamente no está al alcance de todos. Lo que sí está al alcance de todos es la actualización en la operatividad de los distintos dispositivos electrónicos que se utilizan para las diversas actividades cotidianas, pero la labor especializada, de sus aplicaciones y usos para lograr una mayor competencia y/o éxito parece ser que se diluye entre los más competentes y con mejores habilidades, así como con sus relaciones meritocráticas. Se conforma así una triada discursiva entre, conceptos (competencias, éxito, habilidades, etcétera), suturas (tecnocracia pospolítica) con la tendencia del paradigma sociotécnico, que conjunta la educación, usos de tecnologías digitales y subjetividades empresariales para organizar el futuro ciudadano desde procesos educativos con esas influencias.

Se perfila así, una formación dentro del fenómeno educativo que cae bajo la influencia del "paradigma sociotécnico" (Murillo 2008 80-81), en el cual el poder-saber se transforma en información-poder, a partir de un uso, aumento e importancia de las tecnologías educativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. A partir de esto, emerge un estilo pedagógico instruccionalista y meritocrático con la preponderancia hegemónica-discursiva de la gobernanza pospolítica, que continúa ampliando el paradigma sociotécnico para estandarizar la educación de manera global, y en la que se remarcan las diferencias entre los triunfadores y los perdedores.

Referencias

- Badiou, Alain. *Manifiesto por la filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1990.
- Brown, Wendy. *El pueblo sin atributos. La secreta revolución del neoliberalismo*. México: Malpaso Ediciones S.L.U, 2015.
- Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano (1789). https://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/723_etica2/material/normativas/declaracion_derechos_hombre_ciudadano_1789.pdf
- Deleuze, Gilles. y Guattari, Félix. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama, 2001.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. México: Editorial Siglo XXI, 1995.
- Fumagalli, Andrea. *Bioeconomía y capitalismo cognitivo, Hacia un nuevo paradigma de acumulación*. Madrid: Traficantes de sueños, 2010.
- Groys, Boris. *Introducción a la antifilosofía*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2021.
- Hegel, G.W.F. (1986). *Filosofía del derecho*. México: Juan Pablos Editor, 1986.
- Hui, Yuk. *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre la tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2020.
- Kant, Emmanuel. *Crítica de la razón pura*. México: Editorial Porrúa, 2005.
- Liotard, Jean-Francois. *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid: Ediciones Catedra, 1984.
- Maris Vázquez, Stella. *La filosofía de la educación. Estado de la cuestión y líneas esenciales*. Buenos Aires: CIAFIC Ediciones, 2012.
- Naciones Unidas. "Impacto académico". <https://www.un.org/es/academicimpact>, 2022.
- OECD. "PISA Programme for International Student Assessment". <https://www.oecd.org/pisa/pisa-es/>. 2023.
- Osorio, Luis, y Vidanovic, Andrea, et al. "Elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje y su interacción en el ámbito educativo". *Qualitas Revista Científica*. Vol. 23 (ene-junio 2022).

Organización de las Naciones Unidas. “Derecho a la Educación”. <https://www.right-to-education.org/es/page/nacionesunidas>. <https://www.un.org/es/impactoacad>. 2022.

Parikka, Jussi. *Geología de los medios*. Buenos Aires: Caja Negra Editores, Buenos Aires, 2021.

Ruiz Cuellar, Guadalupe. “Las escuelas de tiempo completo en México ¿Tienen futuro?” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. RMIE vol. 27 no.93 Ciudad de México abr./jun. 2022.

Sandel, J. Michael (2021). *La tiranía del mérito, ¿Qué ha sido del bien común?* Penguin México: Random House Grupo Editorial, 2021.

UNICEF (2023). UNICEF “para cada infancia”. <https://www.unicef.org/mexico/educaci%C3%B3n-y-aprendizaje#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20es%20un%20derecho,y%20ejercer%20sus%20otros%20derechos>.

Zizek, Slavoj. *El sexo y el fracaso del absoluto*. México: Ediciones Culturales Paidós, 2020.

Zizek, Slavoj. *En defensa de la intolerancia*. Madrid: Ediciones Sequitur, 2008.